

## JOSE BOVE: UN NUEVO ICONO

---

<https://www.alfdurancorner.com/articulos/jose-bove-un-nuevo-icono.html>

**Focus: Política**

**Fecha: 04/07/2000**

Apenas lo conocía nadie hace seis meses, pero este sindicalista francés productor de leche para los quesos Roquefort, se ha transformado en una bomba mediática, gracias en parte a la inexperiencia de un juez que dictó auto de prisión por el "desmantelamiento", tractor en mano, de una franquicia de McDonald's en la localidad de Millau.

Pero José Bové no tiene pedigree como hombre del campo. Nació en Burdeos, hijo de un matrimonio de investigadores de la CNRS, y se crió en parte en California, cuando sus padres trabajaban en la Universidad de Berkeley.

No es antiamericano, pero sí está en contra del tipo de alimentación dominante en Estados Unidos. La acción contra McDonald's tuvo un componente simbólico, aunque la broma costará a las compañías aseguradoras unos veintitrés millones de pesetas, y expresaba su desacuerdo con la decisión del gobierno norteamericano de elevar las tarifas aduaneras para las importaciones de queso Roquefort y foie gras.

Pero José Bové, que fue insumiso en su juventud y se declara pacifista, lector de Thoreau y Proudhon, interesado por las corrientes anarco-sindicalistas de la España del , es un caballo ganador en la siempre combativa Francia y en él se concentran las miradas de mucha gente.

En primer lugar, las de aquellos que están en contra del proceso de mundialización y de las decisiones arbitrarias de la Organización Mundial del Comercio, las de los que se enfrentan al poder de las multinacionales agroalimentarias, las de los defensores de la vida comunitaria, las de los soberanistas que priorizan lo francés, las de los ecologistas y las de mucha otra gente que han visto en José Bové a un héroe de nuestro tiempo.

No es de extrañar que el presidente Chirac haya declarado rápidamente que "él también detesta el alimento de McDonald's" y que el primer ministro Jospin haya enfatizado "la vigorosa personalidad del líder sindical".

Y es que a los franceses les gusta volver a tomar, de tanto en tanto, la fortaleza de la Bastilla.